REVISTA SABERES APUDEP
ISSN L 2953-321X

Vol.8, No.2,
julio-diciembre, 2025
pp. 168-201

Etnográfica: un modelo de investigación cualitativo (referencias de algunos etnógrafos panameños)

Ethnographic: a qualitative research model (references from some Panamanian ethnographers)

José Araúz-Rovira

Universidad de Panamá, Facultad de Ciencias de la Educación, Panamá.
analysconsul@arauzrovira.com, https://orcid.org/0000-0003-1563-3145

Recibido: 06-02-25, Aceptado: 30-06-25

DOI https://doi.org/10.48204/j.saberes.v8n2.a7842

Resumen

El mundo de la complejidad nos ha traído tantas definiciones, teorías y conocimientos, que se hace imposible hablar de un asunto concentrándose en un solo tema sin tomar en cuenta los otros que están relacionados entre sí. Según su autor, el filósofo y sociólogo francés Edgar Morin (París, 1921) «La Teoría de la Complejidad se basa en la idea de que los sistemas complejos son aquellos que están compuestos por muchos elementos interconectados y que interactúan de manera no lineal. En la educación, estos elementos pueden ser estudiantes, docentes, currículos, tecnologías, entre otros».

Hablar de Etnografía como un modelo cualitativo, sin adentrarnos en sus complejidades, nos permite acogernos a una definición común, planteada por varios autores, que señalan que la etnografía es «…el estudio descriptivo de las costumbres y tradiciones de los pueblos». Al estudiar el origen etimológico de la palabra tenemos que *Ethno* significa tribu, raza o pueblo y *Grapho* o grafía, quiere decir descripción; quiere decir, entonces, que la etnografía es el estudio de las costumbres, creencias y tradiciones de una raza o de un pueblo. Para muchos, es el recurso más utilizado en la antropología y, para otros, la verdadera metodología de la investigación de las ciencias sociales.

La intención de este artículo es aproximarnos a la clarificación de algunas definiciones de la etnografía y los conceptos teóricos que las sustentan, tales como: el diseño y planificación del estudio etnográfico, la negociación, el trabajo de campo. la observación participante, la entrevista, la encuesta, el entrañamiento, el nativo marginal y muchos más.

REVISTA SABERES APUDEP
ISSN L 2953-321X
Vol.8, No.2,
julio-diciembre, 2025
pp. 168-201

La Etnografía, que para algunos es una ciencia, y para otros un método de investigación es la verdadera razón de ser y la estrategia de la antropología. Hoy día se aplica en las ciencias sociales como tal, pero también, en todos los campos del conocimiento. La observación participante, referida a Paulo Freire, es uno de sus quehaceres más enriquecedores para llegar a resultados deseados. Para profundizar lo dicho, oigamos a la Doctora (Rudolf, Gloria. (2023), socióloga y etnógrafa norteamericana, cuando señala: «Soy de la opinión de que el trabajo de campo de observación participante, no obstante, sus complicaciones y limitaciones, abre la puerta al mundo cotidiano de la creación de la historia como no lo puede ofrecer ningún otro método de investigación» (Rudolf, 2023).

Abordaremos el tema en su parte teórica desde la perspectiva de Bronislaw Malinowski (Polonia,1884-USA, 1942), a quien se considera como el Padre de la Investigación Etnográfica. Explico los aportes de otros etnógrafos importantes, incluyendo, porque es necesario, algunos investigadores y etnógrafos panameños que han hecho grandes aportes al conocimiento. Y defino también las diferentes clases de etnografía, hasta llegar a explicar algunos de los modelos metodológicos de investigación más utilizados por ésta.

Palabras clave: metodología, trabajo de campo, conocimiento.

Abstract

The world of complexity has brought us so many definitions, theories and knowledge, that it is impossible to talk about a subject concentrating on a single topic without taking into account the others that are related to each other. According to its author, the French philosopher and sociologist Edgar Morin (Paris, 1921) "Complexity Theory is based on the idea that complex systems are those that are composed of many interconnected elements and that interact in a non-linear way. In education, these elements can be students, teachers, curricula, technologies, among others."

By talking about Ethnography as a qualitative model, without delving into it´s complexities, it allows us to take advantage of a common definition, proposed by several authors, who point out that ethnography is "... the descriptive study of the customs and traditions of the peoples". When studying the etymological origin of the word we have that *Ethno* means tribe, race or people and *Grapho* or graphy, means description; it means, then, that ethnography is the study of the customs, beliefs and traditions of a race or a people. For many, it is the most widely used resource in anthropology and, for others, the true methodology of social science research.

The intention of this article is to approach the clarification of some definitions of ethnography and the theoretical concepts that support it, such as: design and planning of

ethnographic study, negotiation, fieldwork. participant observation, interview, survey, entrapment, the marginal native and many more.

Ethnography, which, for some, is a science, and for others, a research method, is the true raison d'être and strategy of anthropology. Today it is applied in the social sciences as such, but also in all fields of knowledge. Participant observation, referring to Paulo Freire, is one of his most enriching tasks, to reach desired results. To deepen what has been said, let us listen to Doctor (Rudolf, Gloria. (2023), an american sociologist and ethnographer, when she points out: "I am of the opinion that participant observation fieldwork, despite its complications and limitations, opens the door to the everyday world of the creation of history as no other method of research can offer" (Rudolf, 2023).

We will approach the subject in its theoretical part from the perspective of Bronislaw Malinowski (Poland, 1884-USA, 1942), who is considered the Father of Ethnographic Research. I also explain the contributions of other important ethnographers, including, because it is necessary, some Panamanian researchers and ethnographers who have made great contributions to knowledge. And I also define the different types of ethnography, to the point of explaining some methodological models of research most used by it.

Keywords*:* methodology, fieldwork, knowledge.

Introducción

Al abordar el tema de la etnografía tenemos que hacerlo desde una perspectiva muy amplia, porque ella en sí, es una disciplina extendida que cubre muchos aspectos del quehacer diario, pensados o por pensar. Por ejemplo, en el caso de su aplicación práctica se ha planteado (Araúz-Rovira, 2021) que: «La Investigación etnográfica, y, en consecuencia, su actividad intrínseca, es la auto concienciación de la cultura, las costumbres, valores, problemas y oportunidades de una comunidad», eso sí, vista desde adentro, sin distorsión de la realidad, y siempre con un toque de subjetividad. En este sentido, según Nidia Nolla Cao (1997): «Para hacer etnografía es necesario adentrarse en el grupo, aprender su lenguaje y costumbres, para hacer adecuadas interpretaciones de los sucesos, si se tienen en cuenta sus significados; no se trata de hacer una fotografía con los detalles externos, hay que ir más atrás y analizar los puntos de vista de los sujetos y las condiciones histórico-sociales en que se dan». Ahora, debemos

puntualizar, que la antropología y la sociología aparecen para la misma época, es decir, en la postrimería del siglo XVIII, a consecuencia de las grandes influencias y movimiento sociales que trajo la Revolución Francesa. Un siglo después aparece en Alemania la psicología, gracias a Wilhelm Wundt, por sus estudios experimentales realizados en la Universidad de Leipzig. Este hecho lo lleva a ser considerado como el Padre de la Psicología. Casi una centuria después, en 1970, gracias a la combinación de la etnografía y la educación, aparece, entonces, la Investigación Etnográfica en la Educación, llegándose a llamar etnografía educativa o, simple y llanamente, Investigación Etnográfica en el Aula.

Tenemos entendido, como ya lo dijimos, que la etnografía se aplica en diversas diciplinas, llegándose a llamar, por ejemplo, etnosociología, etnoantropología, etnoarqueología, etnografía literaria, etnografía lingüística, etnomusicología, etnografía médica, etnografía geográfica, etnografía de las religiones, etnografía política, etnopsicología, etnografía procesal, etnografía sobre la diversidad cultural, etnografía histórica o etnohistoria, etnometodología, etnografía comercial, etnografía holística, y hasta la autoetnografía, que según Carolyn Ellis y Arthur Bochner, «se caracteriza por ser un método de investigación social que relaciona la experiencia del etnógrafo con los ambientes políticos y socioculturales…»., y agrego, pero siempre alineado a su carácter objetivo, aunque con un toque singular de subjetividad, sin perderse en detalles al estilo de discusiones bizantinas. Y continúo (Araúz-Rovira, 2011): Lógicamente, este enfoque implica la *observación participante,* como técnica de estudio, y el *jugar con las emociones,* como recurso metodológico, que escenifica e implica un asunto meramente personal del autor con los hechos analizados y descritos sobre sí mismo, pero con ecuanimidad, y sin presumir logros escalonados a través de la academia, siempre con el silencio de la esperanza. El etnógrafo, visto de esta forma, se convierte en su propio sujeto de investigación, a través del autoanálisis, interpretación y descripción de las vivencias del propio yo y su propia introspección, y eso da como resultados nuevos conocimientos.

La etnografía desde una perspectiva resumida

REVISTA SABERES APUDEP
ISSN L 2953-321X
Vol.8, No.2,
julio-diciembre, 2025
pp. 168-201

Aquí presentaré un breve resumen de la etnografía que, por su naturaleza y definición, se entiende como la descripción (grapho) del modo de vida de un pueblo, de una tribu o cualquier grupo humano ((ethnos). Además de estas definiciones y apreciaciones sobre su método, su estudio y su aplicación (metodología), presentamos el diseño y un plan de investigación para el logro de los resultados esperados (meta). Además, tocaremos los referentes a su paradigma filosófico, específicamente a la fenomenología según Edmund Husserl (1859-1938).

Bases expositivas de la Etnografía

Según la acepción de Bronislaw Malinowski, citado por *Miguel Martínez Miguélez*, "la Etnografía es aquella rama de la Antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (*grafé*) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (*ethnos*). Por lo tanto, el ethnos, que sería la unidad de análisis para el investigador, no podría ser solo una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también, cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por las costumbres o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos".

Complementando el asunto, para Nidia Nolla Cao, matemática e investigadora en Docencia Superior del Ministerio de Salud Pública de La Habana, Cuba: «La etnografía es un término que se deriva de la antropología y que puede considerarse también como un método de trabajo de ésta; se traduce etimológicamente como estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y cómo éstos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias; podríamos decir que describe las múltiples formas de vida de los seres humanos». El antropólogo belga Claude Lévi-Strauss señala que la antropología y la investigación antropológica presentan tres etapas: primero la etnografía, segunda la etnología y, tercero, la

antropología. A todo investigador que se dedica a la etnografía, sociología, antropología, etc. se le llama científico social o, de mejor manera, cientista social o, simplemente, cientista.

La etnografía es una ciencia porque, como la plantean LeCompte y Lean Schensul (1999), «… es un enfoque para el aprendizaje de la vida social y cultural de las comunidades, instituciones y otros entornos que, desde el punto de vista científico, utiliza la investigación como herramienta principal de recopilación de datos e inductiva, construyendo teoría local para probarla y adaptarla de uso tanto a nivel local como en otros lugares». Además, plantean los mismo autores, «una diferencia principal entre *la etnografía como ciencia* y otros métodos de investigación de las ciencias sociales y del comportamiento es que la etnografía asume que primero debe descubrir *lo que* la gente realmente hace y las razones que dan para hacerlo antes de que podamos asignar a su acción interpretaciones extraídas de nuestra propia experiencia personal o de nuestras disciplinas profesionales o académicas».

Este método etnográfico cambia la concepción positivista e incorpora el análisis de aspectos cualitativos dados por los comportamientos de los individuos, de sus relaciones sociales y de las interacciones con el contexto en que se desarrollan; es decir, es un método de investigación meramente cualitativo que dibuja las vivencias y la realidad de pueblos y de las personas, sean estas rurales-campesinas, originarios (indígenas), negroides o de cualquiera otra raza. (Rodríguez C., Héctor (2024), cuando dice: «Ir o venir era su ciclo diario. Vueltas y vueltas, como de hámster, recorriendo la ruta, muchas veces hasta entrada la madrugada. Fue por aquellos días que Russell se hizo consciente del peso que le acarreaban ya los años. Era por ello que cuando conducía a la altura de Calidonia —esto ocurría casi siempre— exhalaba un largo suspiro y, sin conciencia casi, aceleraba el destartalado bus, que apenas respondía con un quejumbroso bufido metálico. Una vez, ese lamento fue tan hondo que el pasajero que iba de pie, a su lado, agarrado de la barra niquelada, le preguntó: —¿Le pasa algo?».

REVISTA SABERES APUDEP
ISSN L 2953-321X
Vol.8, No.2,
julio-diciembre, 2025
pp. 168-201

En otra parte el literato comenta: «El señor Russell no se explicaba, tampoco, por qué con solo cruzar la avenida *4 de julio,* la gente se llenaba de tanto respeto por las leyes de la Zona [del Canal de Panamá]. Por momento se sentía en otro país, en los «*States*», comentaba a sus amigos. Le asaltaba, al cruzar a la otra jurisdicción, un firme sentido de responsabilidad inexplicable que lo hacía conducir con más cuidado. Con mayor precaución, «porque esa gente sí que hace cumplir las leyes —pensaba—, no como acá que a los tongos no les importa si te cruzas una luz roja o si no haces una alto».

La pionera y primera socióloga y etnógrafa norteamericana, Margaret Mead (1901-1978), en sus investigaciones etnográficas en las décadas de 1920 y 1930, pone en entredicho la visión sexista biologista que prevalecía en las ciencias sociales en Estados Unidos. Introduce la idea revolucionaria de que, por ser la especie humana enormemente maleable, las conductas sexuales varían según los contextos socioculturales. Fue, así, precursora en la utilización del concepto de «*género*», ampliamente utilizado posteriormente en los estudios y la «Revolución feminista». En cuanto a la educación y formación humana, ella misma cuenta que su abuela decía: «Esta niña no deber ir a la escuela, debe quedarse en casa para educarla bien». Lógicamente, la abuela pensaba: hay que educarla en valores y eso solo se ofrece en el hogar.

Los Argonautas del Pacífico Occidental de Bronislaw Malinowski (1922)

Según lo planteado por los recuentos históricos y cronistas, «se considera esta obra como la base fundamental del trabajo de campo antropológico y el método etnográfico. A partir de ella, que es un estudio clásico de antropología, se produce un cambio fundamental en la forma en que los investigadores recolectan datos, considerando la presencia de los investigadores en el campo como la única fuente fiable de los datos». Se considera a Bronislaw Malinowski (Polonia, 1884 - USA,1942*),* Padre de la investigación etnográfica. Para Malinowski, la Etnografía es la rama de la Antropología Social que estudia descriptivamente las culturas, a través de un método de investigación cualitativa (Método etnográfico). Malinowski, por su parte, —amplían

Quinceno y Echeverry—, se encargó de refinar la noción de *trabajo de campo* introduciendo prácticas como coresidencia, observación participante y centralidad del contexto de producción de los mismo datos etnográficos».

Como pioneros de la Investigación Etnográfica, complementando la etnografía con otras disciplinas, podremos encontrar a otros personajes que dieron luz previamente a la antropología, tales como: Auguste Comte (Francia, 1798–1857) a quien se le atribuye ser el creador de la Sociología, Émile Durkheim (Francia, 1858–1917) creador de la Investigación Social; Hans-Georg Gadamer Alemania (1900–2002), creador del Método Hermenéutico, Claude Lévi-Strauss (1908-2009), que introduce el enfoque estructuralista en las ciencias sociales y es considerado fundador de la antropología estructural, y. por último, Jürgen Habermas 1929, impulsor de la Teoría de la Acción Comunitaria y de la Teoría Crítica.

Recordemos que el método etnográfico (ethnos: pueblo; graphein: describir) es un método de investigación social (cualitativo) que se encarga de describir hábitos, valores, conductas, costumbres, saberes cotidianos, sociabilidad y prácticas de sentido común. En relación con esto, (Quiceno Toro, Natalia y Echeverri Zuluaga, Jonathan (Compiladores). (2022) pág. 17), dicen: «Si bien hoy día la etnografía no es patrimonio de la antropología, es en la configuración de ese saber disciplinar donde se desarrolla como un método de trabajo». Y agregan: «La etnografía y el *trabajo de campo* no aparecían en la perspectiva evolucionista en los inicios de la disciplina, pero desde ese momento se empezó a definir el lugar del sujeto de estudio y el del etnógrafo *amateur* como la fuente de información para esos primeros emprendimientos teóricos. Viajeros, misioneros y cronistas fueron los etnógrafos de la época, alimentando con datos y extensas descripciones de pueblos desconocidos las primeras preguntas antropológicas».

REVISTA SABERES APUDEP
ISSN L 2953-321X
Vol.8, No.2,
julio-diciembre, 2025
pp. 168-201

Para Gloria Rudolf (2023), «La mayoría de los antropólogos han aprendido la historia de la vida de una persona al sentarse con ella por una (o más de una) sesión de entrevista y, con la grabadora prendida, decir: “Cuénteme acerca de su vida”. Puede, o no, hacer preguntas específicas para guiar el relato de vida. Este método generalmente le pregunta a la persona entrevistada, frecuentemente una mujer u hombre mayor de la comunidad, que se remonte en lo posible al pasado. Es un enfoque investigativo que evoca fascinantes relatos de lo vivido, narrados a menudo con perspicacia y bríos. Pero cuando se basa solo en el relato de una sola persona, también puede plantear preguntas sobre la precisión histórica».

Atendiendo a sus vivencias personales en *Loma Bonita*, más allá de La Pintada y El Copé en las montañas de la provincia de Coclé, donde vivía Esperanza y su familia, la socióloga, etnógrafa y antropóloga norteamericana Gloria Rudolf nos relata lo siguiente: «Todos los cuentos que me contaron, y las experiencias que hemos compartido en el transcurso de mis 50 años de trabajo de campo y 20 visitas de investigación, fueron a parar a mis notas de campo, entrevistas, grabaciones, archivos de computadora y fotos. De esta montaña de documentos y recuerdos sale la presente narrativa de vida». Y continúa la autora previamente citada: «Este estudio de vida de Esperanza toma un enfoque metodológico distinto para aprender sobre su pasado y presente. Nunca me senté con ella y pedí que narrara la historia de su vida. Para ser franca, no tengo idea de qué me habría dicho de haberlo intentado. En su lugar he recurrido a mi investigación de observación participante a largo plazo para reconstruir la historia de esa mujer y de los miembros de cuatro generaciones de su familia».

Por otra parte, la Etnología (*etnos: cultura; logo: estudio o tratado*) es la ciencia social que estudia y compara los diferentes pueblos y culturas del mundo. La estructura heurística de la investigación etnográfica, según Araúz-Rovira, la podemos ver así:

I. **CONTEXTO**: Lugar de estudio (locación).

A. Negociación.

B. Observación y recolección de los datos.

C. Lectura y relectura de los registros.

D. Análisis e interpretación de los datos.

E. Descripción analítica de lo observado.

II. **TEXTO**: Fundamentación y Teorización.

[RE-ALIMENTACIÓN (Nuevos datos)]

III. **PRETEXTO:** Conclusiones e Informe Final.

(Nuevo Marco Teorético)

Pasos o etapas para el desarrollo de una investigación etnográfica

(Según José Araúz-Rovira)

1. Generación de la idea (observación, imaginación, inquietud o necesidad).
2. Analizar los antecedentes del asunto-problema (diagnóstico).
3. Determinar las fuentes de información válidas y confiables.
4. Armar un cuerpo de preguntas o inquietudes (Encuestas, Hojas de cotejo, Entrevistas, Encuentros, Diálogos, etc.).
5. Negociación: Acercamiento a la comunidad a través del Método Colaborativo (Jugar con las emociones).
6. Recolección, verificación, análisis e interpretación de los datos.

Investigación Etnográfica en el Aula

Se considera a Kurt Lewin (Polonia, 1880–1947), Padre de la Investigación Acción y Padre de la Investigación Etnográfica en el Aula. Según la nueva definición, la investigación etnográfica en el aula es aquella que, a través de la observación, recolección, análisis e interpretación de datos cualitativos en la comunidad educativa, determina falencias y fortalezas en los mecanismos de participación y socialización, y en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

REVISTA SABERES APUDEP
ISSN L 2953-321X
Vol.8, No.2,
julio-diciembre, 2025
pp. 168-201

En cuanto a la finalidad de la Etnografía Escolar, según la Dra. Carmen Álvarez Álvarez, de la Universidad de Oviedo, España, encontramos las siguientes etapas:

A. **Descripción cultural**: La descripción cultural elegida es básica en todo estudio etnográfico. Es preciso delimitar el campo estudiado, caracterizarlo, "*peculiarizarlo*".

B. **Interpretación y comprensión**: Además de describir la cultura es preciso que el investigador interprete subjetivamente, pues sólo así el lector de la etnografía, ajeno a la vivencia del investigador, podrá comprenderla.

C. **Difusión y mejora**: Hay que difundir los informes, para tratar de conseguir mejoras en educación. Por ello, el principal objetivo de la investigación es la producción de conocimientos.

Apegado a los conceptos previos, Aníbal Secaida Vega señala los diferentes tipos de Investigación Etnográfica en el Aula y los resume así: Investigación del propio Docente sobre su Práctica. Auto Indagación; Investigación Docente sobre la Práctica del estudiante; por último, Reflexión, Realimentación y Mejoramiento. Según el mismo Secaida Vega, citando al Dr. Ángel Flores Samaniego, los pasos de la Investigación Etnográfica en el Aula son: Inicio del Proyecto, Elaboración de las Preguntas del Problema, Recolección de los datos, Análisis de los datos y, por último, Conclusiones.

Margaret LeCompte y Jean Schensul (1999), en cuanto al diseño de investigación, nos dicen que: «En investigación, el plan de acción formal para un proyecto se denomina diseño de investigación. Los diseños de investigación son para los investigadores lo que las hojas de ruta son para los veraneantes o los planos son para los arquitectos y contratistas; le dicen al investigador cómo proceder. Sin embargo, incluyen mucha más información que los mapas bidimensionales o planos».

Enfoque metodológico de la investigación etnográfica (método hermenéutico)

CONTEXTO:

1. Observación e Indagación.
2. Análisis e Interpretación de los datos.

TEXTO:

REVISTA SABERES APUDEP
ISSN L 2953-321X
Vol.8, No.2,
julio-diciembre, 2025
pp. 168-201

3. Referentes Teórico y Experienciales.
   Nuevas Teorías (Teorización).

PRETEXTO:

4. Conclusión y Aporte.

Paradigma filosófico (la fenomenología según Edmond Husserl)

Según la teoría, la fenomenología y, por ende, el método fenomenológico, es como el resumen de las vivencias y la experiencia a un abstracto más importante que es la conciencia que las transforma en haberes genuinos del ser humano. Como se ha explicado, en resumen, "… el método se detiene en la experiencia y no presupone al mundo más allá de la experiencia". Es decir, vale decir que, LeCompte y Schensul (1999): «La fenomenología estudia los fenómenos que se muestran en la conciencia, vale decir, reduce toda realidad a puro fenómeno en cuanto aparece como tal fenómeno en la conciencia. Pero, así como fenómeno no es apariencia subjetiva, así tampoco conciencia es un estado subjetivo».

Para Husserl, la fenomenología es, «… una clarificación y fundamentación de todo conocimiento y si la filosofía es concebida como una ciencia fundada absolutamente, este comienzo tiene que ser absolutamente evidente. Por tanto, es necesario un método que nos permita buscar un conocimiento o evidencia absolutos». Y, me pregunto: ¿Y por qué no el naturalismo? Pues claro, según los autores citados arriba, ya se ha dicho: «Así, la etnografía como proceso proporciona métodos naturalistas de obtener datos; la teoría fundamentada aporta herramientas para el análisis de datos y la fenomenología da luces sobre la escritura cualitativa que siempre ha de tener un componente reflexivo», El ser humano es el ser único dueño de su conciencia y de sus experiencias, pero estas últimas son completamente de la conciencia.

REVISTA SABERES APUDEP
ISSN L 2953-321X
Vol.8, No.2,
julio-diciembre, 2025
pp. 168-201

En cuanto a diferentes paradigmas, tales como el interpretativo, el fenomenológico y el constructivista, LeCompte y Schensul (1999) señalan que: «Los *interpretivistas*, los fenomenólogos y los constructivistas basan su enfoque en una visión cognitiva o mentalista de la realidad. Aunque los términos a menudo se usan indistintamente, y de hecho significan algo bastante similar, tienen sus orígenes en diferentes disciplinas. El término fenomenología proviene de la filosofía. El constructivismo proviene y es utilizado principalmente por investigadores educativos, sociólogos y psicólogos, y el *interpretivismo* o interaccionismo tiende a ser utilizado por sociólogos y antropólogos».

Para Edmond Husserl, la fenomenología estudia las experiencias del hombre en su contexto social (y ahí está la etnografía), y, su razón de ser, su metodología que se convierte en el método etnográfico, columna vertebral de la investigación etnográfica, transformándose así en una fenomenología humanista, y en conjunto, pero cada una por su parte, estudian la conciencia humana, y por la otra, la autorrealización.

La etnografía literaria y la etnomusicología: una muestra panameña

Aprovecho esta oportunidad, con mil disculpas a muchos, para referirme sólo a algunos profesionales panameños (etnógrafos, sociólogos, historiadores, antropólogos, arqueólogos, escritores, educadores, etc.) que a través de sus investigaciones, han hecho un gran aporte a la etnografía cultural y a la realidad nacional y, a través de ellas, al conocimiento general y científico, más que todo, porque a través de sus prácticas investigativas, escritos y narrativas históricas han incursionado en la recolección de datos, análisis e interpretación, para crear un cuerpo iluminativo sobre las vivencias —pasadas o actuales—, sobre la cultura popular y sus tradiciones, describiendo la naturaleza misma del texto y el contexto, y sobre los comportamientos de los diferentes actores sociales. Y eso, es hacer etnografía. En la parte de la literatura y, dentro de ella, el *estilo etnoliterario*, me disculpo por cuestiones de espacio, con Guillermo Sánchez Borbón (Tristán Solarte), ensayista, poeta y escritor y autor de *La Tulivieja,* con Ramón H. Jurado, novelista y ensayista, autor de El Desván, y también con Rosa María Britton,

Neco Endara, Jorge Thomas (Juan David Morgan), Pedro Luis Prados, con los ilustres historiadores panameños Dr. Ernesto Castillero Calvo y el Dr. Mario José Molina Castillo, y muchos otros investigadores y escritores que han hecho de la etnografía histórica y literaria un oficio de alta escuela, que sería largo enumerar.

Dra. Reina Torres de Araúz. Fue una antropóloga, arqueóloga y etnógrafa panameña. Como etnógrafa, se dedicó al estudio de los indios chocoes, tanto de Darién como de Colombia. Como arqueóloga, estudió los entierros de la cultura El Caño de Nata de los Caballeros, en la provincia de Coclé, y a nivel nacional impulsó la creación del Parque Arqueológico El Caño, el Museo de la Nacionalidad, el Museo de Arte Religioso, El Museo de Ciencias Naturales, el Museo de Historia de Panamá, y el Museo del Hombre Panameño, que hoy, con justificados méritos, lleva su nombre: Museo Arqueológico Reina Torres de Araúz (MARTA).

Reina Torres de Araúz nos regaló su amistad y su profesionalismo; todas las semanas en el salón de profesores de la Facultad de Filosofía, Letras y Educación, un grupo de profesores la esperábamos, no para hablar con ella, sino más bien, para escuchar la riqueza de las experiencias logradas al realizar sus trabajos investigativos que, ahora visualizo, se enmarcaban dentro de la antropología y la etnografía. Disfrutamos mucho las anécdotas sobre la primera travesía por el Tapón del Darién, así como el primer trazado de la carretera de Chepo a Metetí, Darién, que realizó junto a su esposo, el Ing. Armando Araúz. También su satisfacción al escribir su primer libro, producto de la antropología y de la investigación etnográfica, titulado: *La Mujer Kuna*, que fue auspiciado por el Instituto Indigenista Interamericano (1957); tiempo después publicó *Los Indios Chocoes en el Darién*, y posteriormente, un ensayo sobre *América Indigenista*.

Reina, quien hablaba cinco idiomas, incluyendo el inglés, el griego antiguo y el latín, estudió en la Universidad de Buenos Aires (UBA), donde se tituló de Doctora en Antropología en 1963. Según cuentan las referencias bibliográficas, “Además obtuvo en esta misma universidad los títulos de antropóloga general, etnógrafa, profesora de historia y técnico de museos.” Reina Torres de Araúz falleció muy joven, a los 49 años

(1982), pero su legado fue tan amplio que ha sido reconocido no solo en su Panamá querida, sino en todo el mundo.

Dr. Roberto De la Guardia. Historiador, arqueólogo y etnógrafo panameño. Como etnógrafo, estudió la cultura de los indios doraces, radicados en Chiriquí (Dolega. Bugaba, Boquerón, Gualaca, Caldera en Boquete y en la Serranía de Talamanca). En Bocas del Toro, estudia los indios changena (Changuinola) radicados en el Golfo de Los Mosquitos, norte de Veraguas y Coclé. Fue mentor de los estudiantes Effendi Friedman, Luis Máximo Miranda y Juan Bautista *Tito* Pérez, quienes con el tiempo, se convierten en sus ayudantes permanentes en sus excursiones de guaquería en la región chiricana, tanto en la cultura Barriles (Volcán, Chiriquí), como en la península de Batipa en la desembocadura del río Chorcha, donde localizaron en 1965 tres monolitos (estatuas de piedra) precolombinos, que hoy lucen orgullosos, como testimonio de nuestra historia, en la entrada del colegio Félix Olivares Contreras. El Dr. De la Guardia incursionó en otras expediciones arqueológicas en La India Vieja y La Estrella en el corregimiento de Jaramillo Abajo, Boquete, y en el corregimiento de Caldera con sus jóvenes asistentes estudiantes del colegio. Otros estudios similares hicieron la arqueóloga chiricana Olga Linares y la historiadora Beatriz Miranda Rovira de Cabal. El Dr. Roberto de la Guardia funda el Museo Arqueológico del Colegio Félix Olivares Contreras, que se convierte después en el Museo Antropológico y Etnográfico Dr. Roberto de La Guardia y en donde se pueden encontrar valiosas piezas (guacas y de otro tipo) precolombinas.

Dr. Stanley Heckadon-Moreno. Antropólogo, sociólogo y etnógrafo panameño. “Como etnógrafo, en los años 70 y 80 del siglo pasado trabajó en proyectos comunitarios, tenencia de tierras y medio ambiente con comunidades rurales e indígenas en Panamá y Centroamérica. Posteriormente se incorpora como investigador al STRI, Smithsonian Tropical Research Institute, y lidera el Proyecto de Monitoreo de Recursos Naturales de la Cuenca del Canal de Panamá. Entre sus múltiples obras, encontramos su libro cumbre *El hombre que hablaba con las piedras,* obra histórica y biográfica, que trata sobre la vida de su mentor y amigo, Dr. Robert H. Stewart, y que es catalogada como una verdadera investigación etnográfica.

REVISTA SABERES APUDEP
ISSN L 2953-321X
Vol.8, No.2,
julio-diciembre, 2025
pp. 168-201

De sus investigaciones, recuerdos y vivencias campesinas surge un relato etnográfico publicado recientemente en el periódico La Prensa, Panamá, el 3 de agosto de 2024, que vale la pena revisar, titulado: Manuel Tello, el último vaquero de Chiriquí Viejo, en donde, en su parte medular dice, entre otras cosas, "*Sacado de los recuerdos, Manuel Tello el personaje, el hombre y la leyenda, siguen vivos en su natal Chiriquí. A fragmentos de memoria, su historia regresa en palabras que buscan recrear su alma".* Y Sigue: *"Llegó a ser un gran vaquero y uno de los mejores sogas chiricanas, es decir, enlazadores de ganado a caballo y a la carrera. … En esos tiempos era común ver en las fiestas a los hombres bailando con el machete, la daga o el puñal al cinto. Ya entrada la noche y tras tomarse sus tragos comenzaban los pleitos, a veces por cosas serias y otras por razones insignificantes. Esos eran los tiempos de la migración centroamericana a los puestos de trabajo que ofrecían las fincas bananeras de la Chiriquí Land Company*". Esa era la triste realidad que se vivía en la zona fronteriza de Panamá y Costa Rica.

Dr. José Renán Esquivel. Amante y respetuoso de la vida, este profesional de la medicina, formado en México y Brasil, después de una fructífera labor como médico pediatra e investigador, se retira y se dedica a contemplar la naturaleza verde a la orilla del río Caldera en Bajo Mono, Chiriquí, donde sentó su residencia. Su parienta y amiga, la Dra. Ileana Gólcher, nos dice: «Esquivel se dedicó por más de cinco décadas al servicio de la pediatría; sus ideas de avanzada lo llevaron a ocupar importantes posiciones administrativas al más alto nivel de salud: su participación resultó clave en la creación del Ministerio de Salud en 1969; director médico del Hospital del Niño [que hoy lleva su nombre] en dos ocasiones, Ministro de Salud, director de la Caja del Seguro social». Y sigue Ileana Gólcher: «Sus orígenes rurales le infundieron un profundo respeto por la naturaleza, por la sabiduría del bosque y las culturas indígenas. Sus métodos de atención están definidos en una extensa serie de escritos y publicaciones que colocaron a la medicina panameña como una esperanza ante la agudización de las enfermedades y estilos de vida contrarios a la medicina preventiva y humanista».

José Renal Esquivel mantuvo siempre una buena amistad con Paulo Freire y con Mario Bunge, con quienes, en una velada de conocimientos, los tres nos regalaron

magistrales conferencias en 1985, en el paraninfo de la Universidad de Panamá. El Dr. Esquivel, ya en retiro, dedicaba un día de la semana a visitar diversas comunidades indígenas y campesinas donde curaba a los niños enfermos, orientaba a sus padres y anotan las observaciones que se convertían después en los datos primarios de sus investigaciones etnográficas. Como comenta Gólcher, de Freire tomó esa máxima que dice “Todos nos educamos en comunidad” y por eso, es considerado como el pionero de la Medicina Social en Panamá. Y yo agrego, lo científico lo tomó del Dr. Mario Bunge, de su información como médico, y de otros pensadores e investigadores sobresalientes; y lo humano, de su herencia familiar y del roce que mantenía con todos, especialmente con la gente más humilde de las regiones más apartadas en las zonas montañosas.

En síntesis, y para cerrar con broche de oro, quiero agregar que desde niño conocí y conversé muchas veces con don José Renán, más, cuando iba a su finca cafetalera en Jaramillo Arriba y le gustaba conversar con niños, jóvenes, adultos y viejos: conversaba con todos. Ya en sus últimos años, lo visité en su finca de Bajo Mono en Boquete, Chiriquí. Nos acercamos hasta la orilla del río Caldera que, sale de la cordillera y pasa campante, presumiendo su agua fría. Y, ahí me dijo: —Metamos los pies en el agua—. Cuando lo hicimos le dije; Esta agua está helada, y sonriendo me dijo: —Eso es salud—
.

Profesora Dora Pérez de Zárate (Eda Nela). Tuve la oportunidad de conocer y conversar muchas veces con Eda Nela, porque éramos profesores en la Usma, yo, en investigación y estadística, y ella, en folclor, lengua y literatura. Es quizá ella, una de las más destacadas etnógrafas de Panamá y una escritora brillante y, tal vez, una de las más importantes investigadoras del folklor panameño en todas sus manifestaciones. Junto con su esposo, Dr. Manuel F. Zárate, químico de formación, etnógrafo y folclorista, fueron los creadores del Festival de la Mejorana o Festival en Guararé. En honor a su empeño, vivencia y dedicación, este festival, con mucha justicia, lleva el nombre de su creador: Festival Manuel F. Zárate.

Según datos de su biografía, la profesora Zárate escribió, junto con su esposo, en 1952, *La Décima y la Copla en Panamá*, en el género literario de ensayo, que fue

premiado con el Primer Premio del Concurso Nacional de Literatura Ricardo Miró (creado en 1942). Posteriormente, con *Nanas, Rimas y Juegos que se practican en Panamá*, que recoge 550 juegos para niños, con esta obra vuelve a ganar el Concurso Ricardo Miró en 1956. Y así, sucesivamente, escribe otras obras, como *En torno al Cuento Folklórico Panameño*, y muchas más

Asimismo, Dora P. de Zárate, además de investigar sobre la religiosidad, la música, los bailes y sus vestimentas, también se dedicó a investigar la medicina tradicional o medicina alternativa y las *propiedades curativas* según los curanderos, brujos, zahorís y chamanes panameños, fueran estos indígenas, campesinos o cualquier otro, y toda esta información fue publicada en diferentes libros, de interés general y profesional. Dora P. de Zarate fue una etnógrafa panameña a carta cabal.

Dra. Patricia Pizzurno Gelós. Historiadora panameña de ascendencia uruguaya (Montevideo, 1954), catedrática de la Universidad de Panamá, también ha sido Directora de los Archivos Nacionales de Panamá. Estudiosa profunda de la historia de Panamá en el contexto latinoamericano, ha escrito una variedad de obras, entre las cuales nos referiremos solo a una: *Memorias e imaginarios de identidad y raza en Panamá siglos XIX y XX*, Premio del Concurso Ricardo Miro (Ensayo) que fue publicada en 2017, por la Editorial Mariano Arosemena, con el auspicio del Instituto Nacional de Cultura (INAC). En un subtítulo de esta obra referido a: El sabor agridulce de una convivencia difícil, dice: «El desprecio de que fueron objeto los nacionales, parece haber jugado un papel importante en el proceso de construcción de la nacionalidad y también está presente en la definición del nacionalismo que, en determinado momento, se convirtió en sinónimo de odio y rechazo a todo lo norteamericano. Incluso los sentimientos de inferioridad que surgieron al calor de este escenario neocolonial, avivaron la envidia de los nacionales, unida a cierto temor» (2017: 197). Complementando el asunto, Quinceno y Echeverry (2022: 15)), citando a Abadía y Michel-Rolph, emiten este criterio: «La etnografía, en relación con el espacio [contexto], podría abordarse desde muchas perspectivas. Es posible analizar la reproducción del espacio colonial desde el trabajo etnográfico y

discutir las implicaciones y legados que esta situación política ha tenido en el desarrollo de la disciplina antropológica».

Por otro lado, la discriminación racial contra los negros, mulatos, indígenas, campesinos y de otras razas se hacía patente cada vez más, antes y durante la creación de la nueva república. Las clases dominantes que acuñaron de expresión *los de adentro y los de afuera*, limitada con la reciente muralla que separaba el arrabal santanero y el barrio de Catedral [hoy. San Felipe], la oligarquía de unas cuantas familias, se encargaron de acrecentar ese complejo de superioridad contra los desventajados, que ha permanecido en Panamá a través de los años. Los negros libertos y cimarrones anclados en las costas y las islas, y después los dominados afrocaribeños productos de las prácticas de la esclavitud social, política y laboral, han sido objeto del desprecio y humillaciones, ahora por la otra población de nacionales. Con un carácter científico y político-social, la Dra. Patricia Pizzurno, citando a Leonardo Reales Jiménez y Ernesto Restrepo Tirado, ha dicho: «Las teorías racistas arraigaron fuertemente en América Latina donde las élites encandiladas por el modelo de sociedad europea y deslumbradas por el contradictorio proyecto liberal-civilizador, se negaban a aceptar la heterogeneidad racial y la abrumadora superioridad numérica mulato-mestiza». Y sigue la autora citada: «Para aquellos hombres, la idea de que los negros y las poblaciones mezcladas eran biológicamente inferiores se demostraba “científicamente” mediante la observación, que revelaban que eran la síntesis de todos los vicios: inmorales, perezosos, libertinos, sucios, embusteros, ladrones, débiles, lujuriosos, sensuales, indolentes, salvajes y estúpidos». «Incluso, —agrega ella misma—, algunas ideas sobre la limpieza física y la higiene llegaron a vincularse con la limpieza moral y social» (2017: 46).

Son innumerables los libros, las investigaciones y otras publicaciones que constituyen su haber y producción profesional y personal, a veces acompañada por su esposo, Dr. Celestino Araúz, catedrático, investigador y también historiador, que han acrecentado los inventarios de las bibliotecas nacionales, de universidades y otras instituciones de cultura o los estantes libreros de otros intelectuales estudiosos.

Lógicamente, la etnografía y la investigación etnográfica han sido las herramientas de trabajo que los han convertido en grandes etnógrafos panameños.

Dimas Lidio Pitty (1941-2015). Investigador, ensayista, poeta, escritor y cronista. Según su biografía pública, "Dimas Lidio estudió en Santiago de Chile y en la Universidad de Panamá. Residió en México por varios años como exiliado político. Fue Director de Extensión Cultural de la Universidad de Panamá y Profesor Extraordinario de la Universidad Autónoma de Chiriquí, además, de ser director de la Revista Bitácoras". En cuanto a lo literario, escribió novelas, cuentos, poesías y ensayos. Además, de su autoría, son monografías y artículos periodísticos.

En su propia casa, en las costillas mismas del volcán Barú, una mañana estaba con Dimas Lidio, disfrutando un delicioso café de altura [tipo exportación], hablando de géneros literarios, cuando, de repente me dijo: "*Para leer una obra literaria, del tipo que sea, hay que sentirla y vivirla*". Y tenía razón. Después, embebido en su extensa producción intelectual, arribé a la misma conclusión. —Así es, le dije, —porque quedé extasiado, como en un estado de euforia—, cuando leí tu poesía *Alfonsina y el mar*—. Y, es más, agrego ahora, hay que estar motivado. Leer uno de sus cuentos, por ejemplo, *Los caballos estornudan en la lluvia (1979),* es retrotraer a la mente las penurias de la gente pobre, campesina que, sin reniego, acepta su propia realidad: la de ser marginado, estar desamparado sin alguna ayuda y, lo que es peor, huérfano de la solidaridad humana. Tener en sus manos una de sus novelas, *Una vida es una vida* (2002) es transportarse a un recorrido existencial de experiencias y momentos vividos a lo largo de nuestra propia vida. Dimas Lidio, con finura, dibujó esa realidad lo mismo que lo hizo la gramática del estilo, refiriéndonos al periodo barroco en sus famosas obras arquitectónicas. Este famoso escritor panameño en cinco ocasiones obtuvo el Premio Anual de Literatura Ricardo Miró en diferentes géneros literarios: 1974, 1978, 1985, 2009 y 2010.

En cuanto a sus innumerables obras de poesía, que, para mí, son un mundo aparte, hay que disfrutarlas, porque tal como él me dijo: hay que sentirlas y vivirlas. Dimas Lidio escribió sonetos, décimas y también versos libres referidos a la realidad social del

pueblo; y, por supuesto, la "*poesía de protesta"* de corte nacionalista y descolonizadora, porque la patria y el momento así lo exigían. Sus métricas y sus rimas están llenas de motivos, emocionan al leerla y lo transportan a uno a un mundo de nuevas realidades, tal cual se descubre en sus dos voluminosos tomos, recopilación de sus poesías, escritas en el periodo 1965 a 2005 de la obra titulada: *Huellas en el agua (Poesía reunida)*. Para hacer esto hay que investigar a profundidad cada tema, muchas veces, por la comunicación oral y a veces escrita, igualmente por la observación, la imaginación, la creatividad y la intuición, cuestiones éstas, que son elementos claves de los estudios etnográficos. El excelso escritor y poeta Dimas Lidio Pitty, de Potrerillos, Chiriquí, Panamá, y su esposa, la española, mexicana y panameña, titulada y correctora de obras en la lengua de Cervantes, nacional e internacionalmente, han sido ejemplos de la producción intelectual de la que cualquier país debe ser merecedor. Los vericuetos del camino nos llevaron a encontrarnos y así cultivar una amistad permanente de la que cualquiera persona puede sentirse orgullosa y agradecida. Y ahí me encuentro yo.

Ángel Revilla Argüezo. Panameño de ascendencia española (Palencia, 1928) fue escritor y crítico literario. Obtuvo su Licenciatura en Español en la Universidad de Panamá, estudió también en el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá y se doctoró en Filosofía y Letras en la Universidad Javeriana (Colombia). Laboró en varias universidades en Panamá. Es dueño de una rica y variada producción literaria y fue director por veinticinco años de la Revista Antigua de la Usma. Dentro de sus investigaciones y publicaciones se pueden encontrar: *Cultura hispanoamericana en el istmo de Panamá*, también, *De españoles, hispanoamericanos e indios*, *Panamá literario actual*, *Otro modo de cantar a la patria* y muchas más. En cuanto a la etnografía, investigó y publicó varias obras, entre las cuales, podemos mencionar: *La destrucción de la choza de quincha*, *Poesía sociopolítica de Panamá*, además de *Claves para entender a los panameños,* y muchas otras. En cuanto a la investigación etnográfica, fue muy apegado a sus rigores metodológicos y a sus exigencias prácticas. Y de ahí nacen otras investigaciones y publicaciones tales como: *Lenguaje popular panameño,* y *La décima a lo divino en Panamá.* En cuanto a esta última, soy testigo, a veces presencial, de las

innumerables giras de trabajo, análisis de textos, vivencias y, lo más importante, los encuentros y entrevistas con cantadores, guitarristas, mejoraneros, violinistas, compositores y, también con aquellos otros que nos consideramos poetas de la décima panameña.

Ángel Revilla era un hombre jovial de fácil palabra y accesibilidad para hacer buenos amigos. Yo me cuento entre uno de ellos, porque me gustaba conversar periódicamente con el investigador y escritor. Recuerdo que antes de empezar a dar las clases en la Usma, donde éramos docentes, dedicábamos varias tardes a hablar sobre la investigación monográfica, tema que muchos no han entendido aún, como decía el mismo Revilla. Ángel era dueño de una risa reservada, pero de una vasta cultura la cual compartía con todos. También era entretenido y representaba una ganancia cuando departía con los amigos. Con el Dr. Laurentino Díaz López y con Ángel Revilla Argüezo hablábamos de los moros en España, de los celtas, de los euskeras del País Vasco, de los judíos sefardí o de los escritores y poetas clásicos: Miguel de Cervantes Saavedra, Pedro Calderón De la Barca, Lope de Vega, Miguel de Unamuno, Gustavo Adolfo Becker, Antonio Machado, Federico García Lorca y muchos más, y eso era toda una lección de alta escuela. Los dos ibéricos, uno de Burgos y el otro de Palencia, siempre mostraban satisfacción al hablar de España, pero también se sentían orgullosos de Panamá, este istmo pequeño que los acogió a ellos y sus familias y donde vivieron la mayor parte de sus vidas.

Enriqueta Davis Villalva y Freddy E. Blanco Muñoz. Enriqueta Davis y Fredy son dos catedráticos e investigadores en la Universidad de Panamá que han hecho grandes contribuciones a la academia, al conocimiento y al pensamiento social. Para el año de 1997 publican *Principios de sociología Jurídica,* donde plantean un parangón entre la sociología general, la sociología jurídica y la ciencia jurídica; analizan también el papel de la sociología en el contexto de la sociedad. Plantean en la obra también el objeto de estudio de la sociología jurídica y un amplio panorama sobre sus orígenes y desarrollo. Además, insertan una discusión del derecho como realidad social. Para el año 2001, publican *Ciencia política y Sociología Política*, que orientan nuevos conocimientos

sobre la docencia y los estudios sociopolíticos y donde complementan temas como el análisis sociológico de los fenómenos sociales, el estado y su organización económica y política, la familia, la sociedad civil y el poder civil. Vista desde esta perspectiva, la sociología política la podemos entender como una ciencia que presenta diversos matices que la convierten en una disciplina interdisciplinaria y todo esto, gracias a las mentes pioneras que encontramos en Montesquieu y Adams Smith y, por supuesto, en quienes puede ser considerados Padres de la sociología política, Karl Marx, Emily Durkheim y Max Weber.

La socióloga Enriqueta Davis siempre ha sido una profesional de mucha dedicación y estrega. De sus propias palabras escuché que ella obtuvo el título de Licenciatura en Matemáticas y Física por la Universidad de Panamá, pero cuando salió a continuar estudios posgraduados en Italia descubrió la importancia de la Antropología, hecho este que la motivó a viajar a México para matricularse en la Escuela Nacional de Antropología, pero debido a los periodos cíclicos de este centro de estudios superiores, se decidió por estudiar una Maestría en Sociología que ofrecía la Universidad Autónoma de México. La Dra. Davis Villalva ha trabajado como consultora y experta en varios organismos internacionales, tales como: la Organización Panamericana de la Salud, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, la UNESCO, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial, entre otros.

En cuanto a la etnografía, Enriqueta Davis y Freddy Blanco trabajaron en muchos estudios sociales, tanto en las zomas urbanas como en regiones campesinas e indígenas, convirtiéndose así en investigaciones puramente etnográficas, como la realizada en 1979 con los *indios guaimíes* en las regiones selváticas ubicadas en Bocas del Toro, Chiriquí y Veraguas, conocidos hoy día como personas originarias pertenecientes a las razas *Ngöbe y Buglé*. A medida que se adentraban en la selva montañosa notaban que, aunque su hábitat y las costumbres alimentarias, culturales y religiosas eran similares, su comunicación lingüística era diferente; de ahí dedujeron que no se trataba de uno solo, sino de diferentes asentamientos humanos. Como investigador y estadístico tuve la oportunidad de recibir de la propia Enriqueta, para emitir mi opinión,

los primeros borradores de esta investigación y, posteriormente, discutir los hallazgos del estudio de los últimos borradores de esta investigación etnográfica. Hoy día sabemos que en esta región occidental del país existen cinco grupos indígenas diferentes: los *Ngäbe*, los Buglé, los *Bri Bri*, los *Bokotas* y los *Naso Tjërdi*. Para el otro extremo, en la región oriental del país, encontramos los indios *Gunas* (anteriormente Kunas), que habitan en la *región de Guna Yala,* y en la provincia de Darién, limítrofe con Colombia, tenemos los *Emberá* y los *Wounaan,* dos comunidades distintas y separadas, una al norte y la otra al sur, asignadas con estos nombre en 1983, que hablan lenguas distintas; estos dos últimos eran conocido antes como los indios Chocoes, porque provenían de la región selvática del Chocó, Colombia; y todo esto se ha logrado clarificar gracias a las investigaciones etnográficas y al estudio y el esfuerzo disciplinado de varios etnógrafos panameños.

Bolívar González (Un etnógrafo peregrino). Andar por los caminos de la vida es fácil cuando se vive con entrega y amor profundo por lo que se hace, recorriendo el contexto y la naturaleza verde que lo caracteriza. Ese es el caso apasionante de Bolívar González, el etnógrafo de Cerro Canajagua (provincia de Los Santos, Panamá), que estudia y conoce a la perfección las costumbres y tradiciones de los pueblos, gracias a su pasión por inquirir y encontrar repuestas en los propios actores sociales, más, cuando se trata de escarbar en las raíces más profundas de su realidad. Es por ello que LeCompte y Schensul vuelven a enfatizar que: «La etnografía es una empresa peculiarmente humana. Muchos de sus practicantes han comentado que, a diferencia de otros enfoques de investigación, el investigador es la herramienta principal para recopilar datos primarios».

Bolívar González es un amigo sincero y de conversación entretenida, más aún, si se habla de sus columnas periodísticas, además de sus composiciones musicales vernaculares, de su poesía, de sus décimas, de sus cuentos pueblerinos y de los libros que ha escrito sobre las costumbres y tradiciones, tanto de la gente del campo, ese

terruño donde nace y siembra sus motivaciones, así como de las urbes citadinas, donde se encuentra con nuevas realidades.

Bolívar proviene de una familia campesina que ha vivido con orgullo esa herencia de generación en generación; pero eso no es todo, llegado el momento, se abre a nuevos horizontes gracias a la oportunidad que le ofrece la educación formal hasta graduarse de Bachiller en Ciencias en 1963 en el *Nido de Águilas*, Instituto Nacional en la ciudad capital, para proseguir estudios universitarios. Ya de adulto, se dedica a la rama farmacéutica en donde, gracias a su humildad, honradez, honestidad, motivación y empeño, va escalando peldaños hasta llegar a los niveles gerenciales de una prestigiosa empresa nacional.

En cuanto a su trabajo etnográfico, en sus tiempos de ocio se dedica a la investigación etnográfica en su ámbito cotidiano. Su poesía, su música y sus indagaciones de la realidad social son pinceladas que bosquejan siempre *lo nuestro*, como dicen en el campo, "*allá onde uno*". Son muchos sus escritos sobre el folclor nacional y, muchas veces, sobre temas y personajes que representan esa realidad en sus diferentes facetas, al igual que otros estudios de investigación llevados a cabo, como uno del acordeonista, escritor, docente, compositor e investigador santeño Oscar Carrasco, sobre el danzón cumbia panameño.

En un homenaje póstumo a un personaje del pueblo, Bolívar nos regala un relato muy bonito, pero triste a la vez, sobre el accidente y muerte de *Severito* Batista (Severo Batista Díaz, 1940-1958), nacido en *La Placita de Los Perros,* lo que hoy es el barrio insignia de la Calle Arriba de Las Tabla que, bajo su mentor, *Gelo* Córdoba, el *acordeonista* (acordeonero le llaman en otros países), pionero y el mejor del país, *Severito* aprendió los primeros registros del acordeón diatónico (uno, dos y tres choros o filas de teclas).

Severito estudió en el Colegio Javier, de la ciudad capital, después pulió su arte y vocación hasta llegar donde se encontraban los mejores. Al cumplirse sesenta años de su desaparición física, el 24 de agosto de 2018, el investigador por tradición oral, al igual

que *Francisco el Hombre,* ese famoso personaje de la novela *Cien Años de Soledad* de Gabriel García Márquez, nos relata el trágico accidente que, después de amenizar un baile en las patronales del pueblo de la Palma, distrito de Los Santos, parten a socorrer a un amigo que, como parte de la actividad de su lechería, buscaba ayuda ya que su carro se había averiado. Fue entonces, en ese viaje de regreso para apoyar al amigo cuando ocurre el accidente donde el único fallecido de los cuatro que iban a cumplir la misión fue *Severito* Batista. Ese día Las Tablas y otros vecindarios se vistieron de luto cerrado. Y agrego, aparte de la información recabada con el folclorólogo Bolívar González, tiempos atrás me había contado mi amigo, Don César Antonio "*Negro"* Cigarruista Vergara, de San José de Las Tablas, y me decía: «yo era un muchacho veinteañero y conocí a *Severito* Batista que a tan temprana edad ya era un ídolo tan querido y admirado por su forma de ejecutar el acordeón. El día de su sepelio al que yo también asistí, decía *Negro* Cigarruista, reunió tanta gente en el pueblo de Las Tablas en la provincia de Los Santos y de otros territorios aledaños que, aparte de las mujeres y niños, yo nunca había visto a tantos hombres llorar caminado detrás del cortejo fúnebre». En esta narración realista y triste por naturaleza y corroborada con el mismo investigador quien queda dentro de la escena, como sujeto propio de la investigación y convirtiéndose así en un realismo social propio de un modelo de autoetnografía. Esta relato fascinante pero doloroso, sesenta y seis años después, en 2024, es una práctica eficiente que muestra las etapas de la recolección, análisis, interpretación y descripción de datos propios del trabajo etnográfico.

En otra ocasión, en una conversación con Bolívar le dije: —Los que somos interioranos y llevamos en nuestro haber el olor del rastrojo y de la tierra mojada hemos ensayado con las limitaciones y complacencias, pero jamás hemos olvidado los bailes caseros o *currulaos* que se hacían en algún rancho del pueblo o en casa de los más acomodados o, muchas veces, debajo de una enramada, donde los tiliches principales eran la bandolina, la guitarra, la churuca o guáchara y, lo que no podía faltar, el "*rabo´e micho"* (o violín), que era el instrumento principal ejecutante. Ahí no había micrófono o

altoparlantes y el baile que comenzaba a prima noche se amenizaba "*a rejo limpio*" y se alegraba el ambiente que invitaba al corrinche, después de tomarse y saborear algunas totumas de vino de palma para los hombres y de *chicha de maíz nacido* para las mujeres—; y así conversábamos el etnógrafo y yo en esos momentos propicios cuando se mojan las palabras.

Bolívar, producto de sus investigaciones, esfuerzo y dedicación ha escrito cinco libros: *Soy un sobreviviente*, dedicado a su esposa, *Sentencias, dichos y refranes panameños*, donde dibuja el comportamiento humano y social en todas sus facetas y, según lo expresa el mismo autor, "destaca y deja plasmado en el papel, la literatura oral panameña, o sea la forma en que habla nuestro pueblo en el campo y la ciudad, que ya lleva tres ediciones y fue traducido al idioma inglés. Inspirada en la vida del doctor Sergio González Ruiz, [publica] *Cantor del Canajagua*, en 2013. Publica también *Confesiones que escuché* que, según el autor, es un libro que todo santeño debe leer y mantener en su biblioteca. Y para el 2020 (en plena crisis de la pandémica del Covid-19), *Retazos de tradición* y folklor, obra que, según mi opinión, obligatoriamente deben leer y estudiar los etnógrafos nacionales. Son innumerables sus composiciones, todas con sabor a tierra adentro, que han engalanado los pentagramas con acordes y compases en diferentes ritmos de música panameña, ejecutada por los mejores músicos panameños.

Graciela *Chelín* Núñez (Etnografía y etnomusicología en Panamá). La etnografía de la música o musicología, labor de los musicólogos, tiene varios matices; primero, porque se encarga de la historia de la música, la academia formal y después, y lo más importante, de su investigación intrínseca del antes y el ahora con el único propósito de que se difundida y conocida. Estudia personajes, producción y proyección de su quehacer. La música es el arte de producir sonidos agradables al oído, tanto en su contenido como en su armonía; ojalá todos entendamos eso.

Referido a lo panameño y sus ejecutorias como tal, no podemos pasar por alto las contribuciones a la investigación musical a otro nivel, llevada a cabo por Pedro

Rebolledo, Roque Cordero, Alfredo de Saint Malo, Gonzalo Brenes, Eduardo Charpentier Herrera, Eduardo Charpentier De Castro, Walter Arnold, Elektra Castillo, Avelino Muñoz, Ricardo Fábrega y el *calypsonian* panameño Leslie George.

Tampoco podemos pasar por alto a Danilo Pérez, pianista, activista social, artista por la Paz de la UNESCO, fundador y director el Festival de Jazz Panamá que, en el 2021, según despliegan diferentes medios de comunicación, —en 2021 gana el premio Grammy al mejor álbum vocal de jazz por "Secrets are the stories", realizado en conjunto con el músico norteamericano Kurt Elling—. Y, afirma la divulgación oportuna: "Su música mezcla sus raíces panameñas con elementos de música folclórica latinoamericana, jazz, impresionismo europeo y herencias musicales africanas. Su identidad panameña está muy presente en su obra".

Es obligatorio no ignorar al etnomusicólogo Bolívar González ni a los investigadores de la cultura y la tradición como el sociólogo Milcíades Pinzón Rodríguez, y en la parte creadora y vocal, a Cecilia María "*Chavelita*" Pinzón, Gladys de La Lastra y Silvia De Grasse (Reina de la tamborera), y a las famosas *cantalantes* de la esencia musical y vernacular Lucy Jaén y Claudina Barahona y muchas más. Además, los aportes valiosos del Licdo. Edgardo "*Chichi*" De León Madariaga, docente e investigador etnográfico que, según un reporte del periódico **La Estrella de Panamá**: «Desde joven promovía actividades socio-culturales, en las cuales, se destacó como instructor de bailes folklóricos y artista popular, además, escribió varios artículos sobre la pollera panameña en una interesante revista del carnaval de Las Tablas. Publica también una serie de poesías de carácter folklórico». Y agrega la fuente citada: «En el Paraninfo Universitario dio a conocer la segunda edición del libro *Presencia y Simbolismo del Traje nacional de Panamá: La Pollera* (1996). En 2011, el Instituto Nacional de Cultura le entregó el Premio Dora Pérez de Zárate por sus aportes nacional e internacionalmente sobre el traje típico panameño (26 de enero de 2013)».

Este aparte, gracias a la colaboración desinteresada del folclorólogo y columnista panameño, mi amigo, Bolívar González, del Canajagua adentro, lo vamos a dedicar a la

investigadora del folclore —o cultura popular, como señala Coralia Llorente—, a la virtuosa violista panameña Graciela *Chelín* Núñez. Según relata el etnógrafo. «Graciela, nació en la ciudad de Panamá, el 20 de agosto de 1970, se inicia en el violín en casa, inspirada por la música que escuchaba su padre, por la cual el violín se convirtió en una especie de "lengua materna" para ella. Estima normal haberse dedicado al violín». Y, agrega González: «Sus investigaciones académicas se enfocan especialmente en temas de la pedagogía del violín, la eficiencia del movimiento y prevención de lesiones para músicos. Se ha dedicado a la difusión de obras de música clásica de compositores de los siglos XX y XXI, participando en los años 2013 y 2015 en el Festival de música contemporánea MusicArte; aun cuando sus estudios y experiencias se basan más que nada en la música clásica o erudita».

Conocido es, según el mismo autor, que *Chelín* Núñez realiza sus estudios en The University of Kansas (Lawrence, EUA), becada por *CLASP-II Thomas Jefferson Fellows de la USAID.* Obtiene con honores la Licenciatura en Música, con especialización en Interpretación del Violín. Violinistas renombrados fueron profesores suyos, tales como: Ben Sayevich, Eric Rosenblith y Tim Deighton, entre otros. Luego obtuvo la Maestría en Música con especialización en Interpretación y Pedagogía del Violín de la Northern Illinois University, gracias a la beca *Fulbright LASPAU*, graduándose con alto índice académico. Estudió con el violinista alemán Matthias Tacke y los miembros del renombrado cuarteto de cuerdas *Vermeer String Quartet.*

Conocí a la distinguida violinista y hoy etnógrafa Graciela Núñez mientras estudiaba en una de mis clases del Postgrado en Docencia Superior en una reconocida universidad particular y se preparaba para ser profesora en la Universidad de Panamá. Un sábado me pidió permiso porque tenía un concierto en el Valle de Antón con la Sinfónica Nacional, bajo la batuta del director Eduardo Charpentier de Castro. Ahí empecé a conocer mejor a la inteligente *Chelín*, ya que ella era, además, compañera de mi amiga Carmen Cedeño, concertino de la Orquesta Sinfónica Nacional de Panamá.

Graciela Núñez, la virtuosa del violín ha representado a Panamá en varios países tales como Colombia, Costa Rica, Cuba, Italia, Nicaragua, Puerto Rico, Uruguay, los Estados Unidos de América y Egipto, todos como parte de la Fundación Danilo Pérez. También participó del Cairo International Jazz Festival con el *Pan-African Jazz Project*.

Es justo reconocer que presentó recitales clásicos junto al pianista Luis Fernando Morales, María Inés Rodríguez y Ricardo Noriega. Ha interpretado la Rapsodia panameña para violín solo de Roque Cordero. Reconoce el aporte del violinista Alfredo Saint Malo, como violinista y solista internacional. Participó en proyectos musicales junto a Rómulo Castro y el grupo Tuira, la Camerata Alfredo de Saint-Malo y con cantautores nacionales como Patricia Vlieg, Alfredo Hidrovo, Aniel Mejía, Camilo Navarro, Iván Barrios, Brenda Lau, Ariel Blanco y Javier Medina Bernal, entre otros. Es miembro del *American Strings Teacher Association*, del *Fulbright Alumni Association*, Funsincopa y de la Fundación Danilo Pérez.

Sobre ella, señala Bolívar González: «Un poco apartada de su vida profesional, [lo que yo llamo periodo sabático], *Chelín* se ha trasladado a un lugar paradisíaco de la provincia de Los Santos, en Los Destiladeros de Pedasí, en una especie de retiro activo, sembrando y cosechando muchos de los alimentos que ocupa para su alimentación. Disfruta de actividades al aire libre, entrenando disciplinadamente en *CrossFit y functional training*; ha tomado cursos de *Método Feldenkrais* para músicos y *Jiu-jitsu* brasileño para mantener la fluidez de los movimientos corporales, el equilibrio y la salud muscular en la interpretación musical».

En cuanto a la etnomusicología y a sus investigaciones etnográficas, sigue González: «Trabaja en proyectos personales creativos que incluyen grabaciones, dicta clases de violín “online” en la Fundación Danilo Pérez Online y forma parte del Centro de Musicoterapia Global y deleitándonos en oportunidades, interpretando danzones cumbias y cumbias de Francisco “Chico” Ramírez, acompañada del guitarrista santeño *Cheyo* Moscoso». Y, agrega González: «Extraoficialmente, conocemos del proyecto en el cual Chelín interpretará más de 12 Puntos de corte tradicional, de la autoría del

Maestro Clímaco Batista (q.e.p.d.), de Las Tablas. Dados los conocimientos y experiencias en la ejecución de cumbias panameñas, estoy seguro de que la cadencia, el sentimiento y la belleza interpretativa que imparte Chelín a esta música de la Región del Canajagua, quedarán para siempre plasmadas en otro proyecto exitoso del violín encantado de Chelín Núñez». Y, yo agrego, no me canso de ver sus videos donde interpreta *El Suspiro de una fea* del compositor colonense Vicente Gómez Gudiño, y *Los sentimientos del alma*, de la autoría del reconocido folclorista y también violinista, Francisco "*Chico Purio"* Ramírez y muchos más*. Honrar honra.* Y, con un abrazo me despido de *Chelín* con la esperanza de que pronto nos volveremos a ver.

Al margen, y para finiquitar este escrito, permítanme hacer un homenaje también al musicólogo Dr. Jorge Luis Velosa Ruiz, etnógrafo, autor y cantador carranguero, de Colombia, lugar de donde heredamos los estilos, tradiciones pueblerinas, los sonidos, los ritmos, los torrentes, el acordeón diatónico, su música, los cuentos y leyendas, según lo he expresado en ***Por los caminos del viento, memorias de mis cuentos idos*** (Araúz-Rovira, 2020). Para una muestra de la autoría del Dr. Jorge Velosa, cerramos con una de sus poesías, hecha canción, de la música popular pueblerina y carranguera:

Soy hijo de campesinos / y lo canto con orgullo,
campesinos son los míos / como lo han sido los tuyos.
Que vivan los campesinos / y que los dejen vivir,
que el campo sin campesinos, / existe sin existir

REVISTA SABERES APUDEP
ISSN L 2953-321X
Vol.8, No.2,
julio-diciembre, 2025
pp. 168-201

Conclusión

El estudio e investigación disciplinada, unidas a la experiencia sobre la etnografía y algunos etnógrafos panameños nos permiten arribar a las siguiente conclusiones:

Que se puede considerar al antropólogo social polaco Bronislaw Malinowski como padre de la etnografía, gracias a sus investigaciones llevadas a cabo en las Islas Trobriand en Papúa, Nueva Guinea.

Que la etnografía es un término que se deriva de la antropología y puede considerarse también como un método de trabajo de ésta.

Que, etimológicamente, la etnografía se considera el estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comporta y cómo interactúa entre sí.

Que el método etnográfico (ethnos: pueblo; graphein: describir), método de investigación social (cualitativo) y la etnografía como tal se encargan de describir hábitos, valores, conductas, costumbres, saberes cotidianos, sociabilidad y prácticas de sentido común.

Que son muchos los investigadores panameños de diferentes disciplinas, de los cuales solo hemos mencionado algunos, los que se han dedicado al estudio etnográfico de nuestra realidad social en Panamá.

Referencias bibliográficas

Álvarez, Carmen (2008). *La etnografía como modelo de investigación en educación.* Revista: A gazeta de Antropología. Publicado por la Universidad de Oviedo España, 2008. https://www.ugr.es/~pwlac/G24_10Carmen_Alvarez_Alvarez.html

Araúz-Rovira, José (2020). Por los caminos de viento (Memoria de mis cuentos idos). Editorial Universitaria, Universidad de Panamá, Boquete, Chiriquí. 239 Pgs.

Araúz-Rovira, José (2021). *La Etnografía: un Modelo de Investigación Cualitativa*. Conferencias Virtuales en la Universidad de Panamá. Diplomado: "Educando desde una Gestión Educativa en el Contexto de la Pandemia Covid-19". Mes de mayo 2021.

Araúz-Rovira, José y Bustamante de Avilés, Migdalia (2015). La Pedagogía del Método. Un enfoque heurístico para la enseñanza y el aprendizaje de la investigación. Editorial Universitaria. Universidad de Panamá, Panamá. 312 Pgs.

Brenes Pérez, Roberto y otros (2024). Chiriquí. La Provincia del Barú. Editorial EPR DE MEDIOS, Panamá, Impreso en Colombia. 235 Pgs.

Gólcher, Ileana (2011). José Renán Esquivel: Maestro de la Medicina Social. Revista Tareas. Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena" Panamá. Pgs. 121.128.

González, Bolívar (2021). *El violín encantado de Chelín Núñez*. [La Estrella de Panamá]. 24 de febrero de 2021. Panamá.

Heckadon-Moreno, Stanley (2021). El hombre que hablaba con las piedras. Editorial Cerocopia Press, Panamá. Editado en español por Myrna Rodríguez, Panamá. 389 Pgs.

LeCompte, Margaret D. y Schensul, Joan J. (1999). Designing & conducting ethnographic research. Editorial Rowman Altamira, California, United State of America, 220 Pgs.

Nolla Cao, Nidia (1997). *Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica*. Escuela Médica Superior, La Habana, Cuba. Volumen 2, No. 2. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21411997000200005&script=sci_abstract

Pizzurno, Patricia (2017). Memorias e Imaginarios de identidad y raza en Panamá siglos XIX y XX. Editorial Mariano Arosemena (INAC), Instituto Nacional de Cultura, Panamá. Premio Nacional de Literatura Ricardo Miró (Ensayo). 308 Pgs.

Quiceno Toro, Natalia y Echeverri Zuluaga, Jonathan (Compiladores). (2022). Etnografía y espacio. Tránsitos conceptuales y desafíos del hacer. Editorial Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Colombia. 324 Pgs.

Revilla Argüezo, Ángel (1992). La décima a lo Divino (Estudio etnográfico). Editorial LA Antigua, Universidad Católica Santa María La Antigua, Panamá. 248 Pgs.

Rodríguez C., Héctor (2024). En la Ciudad. Editorial Impreso de Productive Business Solution PBS. Panamá. 113 Pgs.

Rudolf, Gloria. (2023) Esperanza habla. Confrontando un cambio global en el Panamá Rural. Editorial Fundación Ciudad del Saber. Traducción de *Esperanza Speaks*, University of Toronto Press, (2021), Ana Matilde Ríos. 196 Pgs.

Zárate, Dora Pérez de (1980). La medicina tradicional de Panamá (Brujos y chamanes de la región de Darién). Publicación de la Universidad Santa María La Antigua, Panamá. 128 Pgs.